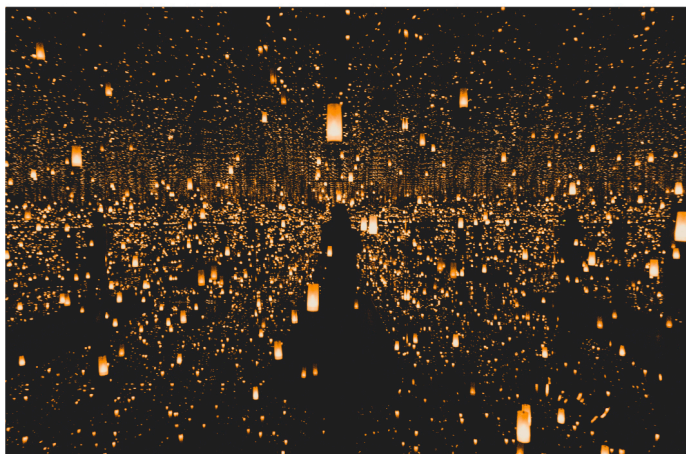


LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SU PRÁCTICA

Aportes latinoamericanos a los debates
metodológicos de las ciencias sociales



AZUCENA REYES SUÁREZ
JUAN IGNACIO PIOVANI
EZEQUIEL POTASCHNER
(COORDINADORES)

 **CLACSO**

 **FCPyS**
FACULTAD DE
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

 **UNCUYO**
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

 **FaHCE**
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

 **UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

 **Red Latinoamericana**
de Metodología de las Ciencias Sociales


teseo

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SU PRÁCTICA

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y SU PRÁCTICA

Aportes latinoamericanos
a los debates metodológicos
de las ciencias sociales

Mendoza, noviembre de 2016

Azucena Reyes Suárez
Juan Ignacio Piovani
Ezequiel Potaschner
(coordinadores)



ISBN 978-950-34-1768-3

Colección Coediciones, 6

Cita sugerida: Reyes Suárez, A. , Piovani, J. I. y Potaschner, E. (Coords.). (2019). *La investigación social y su práctica: Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales* (2016 : Mendoza). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; CABA: Teseo ; CLACSO. (Coediciones ; 6). Recuperado de <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/128>

© Editorial Teseo, 2018
Buenos Aires, Argentina
Editorial Teseo

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra, escribanos a: info@editorialteseo.com
www.editorialteseo.com

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores y las autoras.

Compaginado desde TeseoPress (www.teseopress.com)



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Índice

Agradecimientos.....	9
Introducción.....	11
<i>Azucena Reyes Suárez, Juan Ignacio Piovani y Ezequiel Potaschner</i>	
Módulo I. Perspectivas teóricas y metodológicas para el abordaje de nuestra América.....	25
Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos.....	27
<i>Irene Vasilachis de Gialdino</i>	
Alternativas teóricas para el abordaje de nuestra América.....	61
<i>Adriana María Arpini</i>	
Módulo II. La producción científica en América Latina: métodos, validez del conocimiento y sistema científico.....	73
Desafíos para la investigación en ciencias sociales. El papel de la metodología de la investigación.....	75
<i>Ruth Sautu</i>	
Sobre la producción actual de ciencias sociales en Latinoamérica. Hacia una metacrítica.....	111
<i>Roberto Follari</i>	
Módulo III. Nuevas herramientas y perspectivas epistemológicas para el conocimiento de la realidad latinoamericana: traspasando la díada cuantitativo-cualitativo.....	127
Pensar las nuevas configuraciones más allá de la díada cualitativo-cuantitativo.....	129
<i>Carlos Gallegos Elías</i>	

Más acá del método. Del origen de las preguntas y el sentido de la investigación social y su diferencia con las ciencias naturales	141
<i>Manuel Canales</i>	
Desafíos epistemológicos, metodológicos y pedagógicos en relación con la naturaleza de la investigación en ciencias sociales. La génesis de una investigación y su complejidad	155
<i>María Teresa Sirvent</i>	
Módulo IV. La enseñanza de la metodología en ciencias sociales	185
Cinco desafíos contemporáneos sobre la enseñanza de la metodología en las ciencias sociales en Venezuela y en Latinoamérica.....	187
<i>Mauricio Phélan C.</i>	
La formación en investigación. Enseñanza y más.....	209
<i>Gloria Clemencia Valencia González</i>	
Cuál es el problema, ¿la enseñanza o la producción metodológica?.....	227
<i>Néstor Cohen</i>	
Módulo V. Notas sobre los Encuentros Latinoamericanos de Metodología de las Ciencias Sociales.....	241
Exploración del discurso generado por especialistas en investigación en América Latina en el marco del IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de Ciencias Sociales (ELMeCS)	243
<i>Luis Diego Salas Ocampo y Willy Soto Acosta</i>	
Módulo VI. Performance-investigación.....	269
Taller de performance-investigación. Indagaciones colectivas de y desde los cuerpos	271
<i>Silvia Citro</i>	
Acerca de los autores	307

Agradecimientos

Esta obra ha sido posible gracias al apoyo brindado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RedMet) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Además, fundamentalmente, gracias al trabajo conjunto de numerosos investigadores, docentes y estudiantes de las instituciones mencionadas. Un agradecimiento especial a todos los participantes del V ELMeCS, que con sus aportes y reflexiones han nutrido este espacio de encuentro.

Introducción

Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales

AZUCENA REYES SUÁREZ, JUAN IGNACIO PIOVANI
Y EZEQUIEL POTASCHNER

Este libro recoge aportes y reflexiones compartidas durante el V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS) “Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de nuestra América”, que se realizó en noviembre de 2016 en la ciudad de Mendoza, Argentina, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo.

Desde hace diez años la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RedMet), que nuclea a especialistas en la materia de toda la región, viene realizando estos encuentros en conjunto con diferentes universidades: en 2008 con la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), en 2010 con la Universidad de Sonora (México), en 2012 con las Universidades de Manizales y de Caldas (Colombia), en 2014 con la Universidad Nacional (Costa Rica) y en 2016, como se ha señalado, con la Universidad Nacional de Cuyo. Y para el año 2018 está previsto un nuevo encuentro a realizarse en la Universidad de Cuenca (Ecuador).

Los ELMeCS constituyen un ámbito propicio para compartir conocimiento y debatir pluralmente sobre una amplia variedad de cuestiones relacionadas con la investigación social y su práctica, desde sus fundamentos teóricos y

epistemológicos hasta sus aspectos técnicos y procedimentales más específicos. A través del tiempo se han transformado en el evento académico especializado en metodología de las ciencias sociales más importante del continente.

En la quinta edición (2016) participaron más de 500 colegas provenientes de diferentes países latinoamericanos, así como de Italia, España y Portugal. Durante una semana se reflexionó sobre nuevas epistemologías, metodologías y métodos para abordar lo “profundo” de la realidad latinoamericana en sus diversas expresiones, desde las culturas originarias hasta las transformaciones sociohistóricas del nuevo siglo. Para ello, se llevaron a cabo 6 seminarios de posgrado internacionales, 5 cursos de actualización en técnicas de investigación y 25 mesas temáticas con presentación de ponencias, además de talleres, paneles y conferencias magistrales. También se organizó una feria del libro de ciencias sociales, entre otras actividades académicas y culturales.

Este libro reúne específicamente los trabajos presentados por los conferencistas y panelistas del encuentro, y constituye una invitación a repensar colectivamente los dilemas e interrogantes del proceso de producción de conocimiento frente a las actuales condiciones sociales, culturales y políticas de nuestra América. El libro se compone de 12 artículos organizados en seis módulos que se corresponden con los bloques temáticos abordados en las conferencias, paneles y el taller, que se orientaron a la discusión de diferentes perspectivas teóricas, metodológicas y epistemológicas, así como a la reflexión en torno del sistema científico en el contexto latinoamericano, la enseñanza de la metodología, las prácticas de investigación social y las herramientas utilizadas en la producción de conocimiento.

El módulo I, “Perspectivas teóricas y metodológicas para el abordaje de nuestra América”, se compone de dos artículos. En el primero, titulado “Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos”, Irene Vasilachis presenta una larga y profunda reflexión sobre

las formas de conocer, planteando diferentes alternativas y poniendo el foco en la relación saber-poder/conocimiento-poder, así como en cuestiones relativas a la validez del conocimiento. Realiza un análisis crítico de las formas tradicionales de conocer con base en los principios epistemológicos del positivismo y expone una propuesta alternativa centrada en la investigación cualitativa. En este marco rescata la importancia de considerar la perspectiva del sujeto, en cuanto ser humano con emociones, sentires, relaciones, interacciones y vivencias de vida específicas, confrontando con la mirada objetivista –supuestamente neutral–, observacional y de construcción de la evidencia empírica a partir de recursos sensoriales. Asimismo, pone de relieve las diferencias entre producción y reproducción del conocimiento, y entre comprensión de la vida de los sujetos en contextos específicos y la verificación de teorías elaboradas en contextos diferentes a los de los sujetos investigados. No obstante, sostiene la coexistencia de epistemologías: la epistemología del sujeto conocido, la epistemología del sujeto cognoscente y su complementariedad: la metaepistemología.

Las reflexiones que realiza la autora se basan, por una parte, en una revisión de sus propias experiencias investigativas –retomando distintos y sucesivos estudios interdisciplinarios– y, por otra parte, en el análisis de los más recientes aportes a la investigación cualitativa. En este sentido, presenta una abundante bibliografía que permite al lector encontrarse con sus referencias de manera directa. Es un trabajo desafiante que promueve una valoración crítica de las formas tradicionales y alternativas de conocimiento y su pertinencia para abordar la realidad latinoamericana, sus poblaciones, su cultura, sus lugares y su historia, con el fin de decolonizar lo que sabemos de nosotros mismos quitándonos las lentes de la mirada eurocéntrica que promueve un único modelo de hombre, el europeo moderno. Es un artículo que se destaca por su profundidad crítica

y analítica y por su invitación a reconocer las múltiples y variadas formas de conocer frente a aquellas tradicionalmente instituidas.

El segundo capítulo, “Alternativas teóricas para el abordaje de nuestra América”, de Adriana Arpini, consiste en un original trabajo de búsqueda y registro de los aportes de diferentes pensadores latinoamericanos y de otros continentes que contribuyeron a delinear una tradición alternativa para producir conocimiento sobre realidades concretas y bien delimitadas –como las de América Latina–, en debate y confrontación con las formas de conocer impuestas por el modelo de producción de conocimiento proveniente de los centros de poder hegemónicos. La autora repasa cómo se han posicionado diversos intelectuales frente a las exigencias de los principios epistemológicos del modelo estándar de ciencia, de raigambre positivista –objetividad, neutralidad, ahistoricidad, sistematicidad, entre otros–, y pone sobre la mesa las formas alternativas de conocer que dichos pensadores han propuesto. De este modo, quedan al descubierto nuevas categorías teóricas, nuevos términos y nuevas construcciones analíticas que centran la mirada en los contextos regionales y territoriales, tales como “dependencia”, “dependencia histórica”, “dominación”, “poder”, “resistencia”, “cultura de la dominación”, o más vinculadas a los sistemas analíticos, tales como “imperialismo de las categorías”, “producción de categorías autóctonas”, “colonialidad del poder”, “colonialidad del saber”, “lo real maravilloso”, “ecología de saberes”, “interculturalidad”.

Se trata de un trabajo que recorre un largo periodo histórico y que, a partir de las reflexiones profundas y comprometidas de aquellos hombres y mujeres que se propusieron comprender la realidad de América y su diversidad, entrelaza geografías y culturas. Asimismo, la autora muestra cómo este cometido les exigió a estos pensadores realizar una torsión de la teoría para encontrar otro tipo de explicación de la realidad que comenzara por reconocer las diferencias que atraviesan nuestras sociedades.

El módulo II, “La producción científica en América Latina: métodos, validez del conocimiento y sistema científico”, también está integrado por dos artículos. Ruth Sautu, en “Desafíos para la investigación en ciencias sociales: el papel de la metodología de la investigación”, aborda algunos retos por los que atraviesa actualmente la producción de conocimiento científico en ciencias sociales, haciendo hincapié en la delimitación de fronteras en el marco de la diversidad disciplinaria, la multidisciplinaria y la interdisciplinaria. En este sentido, analiza la superposición de diferentes disciplinas y los enfoques de cada una en relación con los temas que son objeto de análisis en el artículo. También aborda la cuestión de la transferencia de conocimiento: para la autora, ya que entre investigación básica y transferencia o asesoramiento técnico hay una diferencia de *expertise*, estas tareas no deben ser realizadas necesariamente por los mismos sujetos. Otros de los desafíos a los que alude remiten a la formación de recursos humanos; las tecnologías de información, comunicación y procesamiento de grandes bases de datos en función de un conocimiento más profundo de nuestra sociedad; y las discusiones sobre cuestiones actuales fuertemente controversiales que pueden dar lugar a posiciones discriminatorias y estigmatizantes. Todos estos desafíos son planteados por Sautu en vinculación con la metodología de la investigación, enmarcándolos específicamente en la disputa sobre recursos y su distribución. Así, el artículo abre un fructífero camino para la reflexión sobre cómo diseñar estrategias a futuro en relación con la redefinición de los temas prioritarios de investigación y cómo adecuar teorías y metodologías para el estudio de esos temas.

Por su parte, Roberto Follari, en “Sobre la producción actual de ciencias sociales en Latinoamérica: hacia una metacrítica”, se expresa acerca de algunos de los puntos que considera problemáticos en la actual producción de las ciencias sociales, pensados singularmente en su versión latinoamericana. Entre estos destaca la necesidad de rescatar

al método frente a ciertas modas intelectuales ametódicas –o del “vale todo”– en las que el conocimiento científico perdería sus criterios de validación y demarcación. A su vez, señala la necesidad de que las ciencias sociales se ocupen del presente, para disputarle la palabra sobre los temas socialmente decisivos al sentido común y a la *doxa* periodística.

A partir del reconocimiento de “otros” saberes, fundamentalmente los de los grupos sociales y étnicos históricamente dominados, Follari realiza una rica crítica epistemológica, teórica y política de las corrientes decoloniales y de la interdisciplina. Finalmente, analiza la situación del sistema científico en el actual contexto de avance del neoliberalismo en la región y las implicancias que esto tiene sobre la producción de conocimiento. La mirada lúcida del autor sobre estos temas es fundamental para pensar la ciencia social en el marco de las corrientes epistemológicas, teóricas y políticas presentes en América Latina.

El módulo III, “Nuevas herramientas y perspectivas epistemológicas para el conocimiento de la realidad latinoamericana: traspasando la diada cuantitativo-cualitativo”, reúne los trabajos de Carlos Gallegos Elías, Manuel Canales y María Teresa Sirvent. Carlos Gallegos Elías, en su artículo “Pensar las nuevas configuraciones más allá de la diada cuantitativo-cualitativo”, realiza una aguda lectura de la situación actual del mundo globalizado, marcando las nuevas configuraciones nacionales e internacionales en diversos ámbitos –político, económico, cultural– para dar cuenta de que las ciencias sociales carecen de las herramientas adecuadas para explicar las transformaciones actuales y su devenir histórico. Desde una mirada científicamente experta, el autor enfatiza la necesidad de focalizar en la construcción de un objeto de estudio que contemple y contenga las diversas aristas de la compleja realidad mundial y de los Estados nacionales y locales, que se encuentra en proceso de definición. Haciendo un recorrido por los distintos acontecimientos que se vienen sucediendo en América Latina y en el mundo, Gallegos Elías nos insta a tener

presente que no podemos pretender seguir acercándonos a estas realidades emergentes desde las visiones tradicionales. En sus palabras:

... tenemos ahí una formidable tarea por delante: aprender a desaprender lo aprendido, a desaprender lo que hemos supuesto como la base de todo lo que sabemos y empezar a aprender lo que no nos han enseñado, empezar a aprender por nosotros mismos en un entorno particularmente difícil en el cual este hecho, esta necesidad de desaprender para aprender lo que nos han enseñado, plantea un desafío enorme para la formación y la investigación en Ciencias Sociales.

Se trata de un artículo realmente creativo, que realiza un importante aporte a la construcción de conocimiento en el contexto de las ciencias sociales, puntualizando cómo encarar los estudios de las actuales reconfiguraciones sociales, políticas y económicas que se están produciendo en el continente y en el mundo, sin recurrir necesariamente a la diada cualitativo-cuantitativo.

Por su parte, Manuel Canales, en “Más acá del método”, cuestiona la forma en que se definen los objetos de investigación en las ciencias sociales a partir del marco paradigmático de las ciencias naturales. En este sentido, aborda el tema del “lenguaje del diseño de investigaciones sociales en el contexto de la institucionalidad académica o científica actual”, y sostiene “que el plan del acto investigativo presenta problemas de coherencia y aplicabilidad por una asimilación no reflexionada con el lenguaje del diseño de las ciencias naturales.” Su crítica se centra en señalar que los científicos sociales han desarrollado formas de construir conocimiento sobre la base de los dictados de las ciencias naturales, distorsionando así el verdadero quehacer de su campo. Pone el acento en que no se trata de una crítica al método que se utiliza en sí mismo, sino al lugar desde donde se formula la pregunta de investigación. Según su planteo, en las ciencias sociales se ha olvidado el objeto concreto de su especialidad, la sociedad, para desde allí preguntar y

problematizar sobre los fenómenos a estudiar. En la medida en que los diseños de las investigaciones se ajustan a los lineamientos de las ciencias naturales, basados en los ejes tiempo-espacio, se pierde de vista que el cúmulo de transformaciones que se van sucediendo en el ámbito de lo social no son de carácter lineal. En resumen, se trata de un artículo que pretende llevar al científico social a reflexionar sobre el modo de construir conocimiento sobre su propio objeto, alentándolo a encontrar un camino adecuado para la formulación de preguntas de investigación “con potencia analizadora”, según sus términos.

Finalmente, María Teresa Sirvent, en el artículo titulado “Desafíos epistemológicos, metodológicos y pedagógicos en relación con la naturaleza de la investigación en ciencias sociales: la génesis de una investigación y su complejidad”, realiza una descripción muy completa –y a la vez un llamado a la revisión crítica– del modo de hacer ciencia social, teniendo en cuenta una serie de conceptos vertebrales que le sirven para elaborar y desarrollar su propuesta de reflexión y de enseñanza. El artículo entrelaza el debate sobre las distintas formas de conocer y de hacer investigación científica con los procesos de formación de los jóvenes investigadores. La autora resalta también que la política científica en la Argentina, en Latinoamérica y en el mundo se maneja con “criterios anticientíficos porque no facilitan la generación de las condiciones objetivas necesarias para la formación en el oficio de investigador y para el crecimiento de nuestros investigadores jóvenes en el alma y el corazón de la ciencia: la creatividad, la libertad, la autonomía y el pensamiento reflexivo y crítico.” Otro aspecto relevante de este trabajo es la marcada insistencia en la importancia del contexto sociohistórico: en cuanto proceso situado, es fundamental en la investigación problematizar el contexto, que luego se expresa en el planteo del problema de investigación. Por otra parte, en el artículo la autora fija su posición frente a “los modos de enfrentar algunos de los desafíos de índole

epistemológica, metodológica y pedagógica en relación con la naturaleza de la investigación de lo social”, con miras a la superación de la díada cuantitativo-cualitativo.

El módulo IV, “La enseñanza de la metodología en ciencias sociales”, está compuesto por tres artículos. En primer lugar, Mauricio Phélan presenta su texto “Cinco desafíos contemporáneos sobre la enseñanza de la metodología en las ciencias sociales en Venezuela y en Latinoamérica”, en el que plantea dos cuestiones centrales: ¿qué significa enseñar métodos en ciencias sociales en Latinoamérica en el contexto actual? y ¿qué ha significado la RedMet para la enseñanza de los métodos en ciencias sociales y cuál ha sido su aporte? Para responder estas preguntas, Phélan plantea cinco desafíos. El primero alude a la práctica de la enseñanza en contextos donde esté limitado el acceso a recursos y a medios de información, en un marco de libertades restringidas. Esta situación particular impone, según el autor, una elección por la creatividad y la imaginación en la enseñanza de la metodología. El segundo está referido a la superación de la brecha generacional que se expresa, fundamentalmente, en el uso y manejo de las tecnologías. El tercer desafío se relaciona con lo que para Phélan es la deuda pendiente en la región, la desigualdad socioeconómica, que se manifiesta en brechas educativas y tecnológicas, en el acceso a la información, en las condiciones socioambientales, entre otras. El cuarto atañe a la especificidad de la enseñanza de la metodología en niveles y contextos educativos distintos: pregrado y posgrado. El último desafío toma la forma de recomendaciones y se refiere a la integración, el intercambio y la producción de alcance regional. Aquí entra en consideración el análisis de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RedMet). En su artículo, Phélan nos propone pensar la enseñanza de la metodología como una práctica situada en un contexto regional que de manera permanente actualiza estos desafíos.

Por su parte, Gloria Clemencia Valencia González, en el artículo “La formación en investigación: enseñanza y más”, parte de considerar que si bien la formación investigativa incluye la enseñanza de la metodología, no puede agotarse en ella. A lo largo del texto articula su reflexión en torno a lo que define como tres señales. Señal 1: la investigación es un ejercicio de y para la mente bien ordenada. Señal 2: la enseñanza y aprendizaje de la investigación configuran una interrelación compleja. Señal 3: la enseñanza de la investigación exige un movimiento en clave de humanidad-sociedad-cultura.

Estas señales implican, para Valencia, asumir la necesidad de repensar los roles (intercambiables) entre quien enseña y quien aprende en el proceso de enseñanza de la investigación, buscando cultivar un nuevo espíritu científico que abogue por la inteligencia general, la aptitud para problematizar, la puesta en relación de los conocimientos. Esto implica también la posibilidad de otorgarle sentido al conocimiento a partir de la propia biografía y desde los lugares en que este adquiere valor para los sujetos involucrados en su producción (tanto el investigador como los sujetos de investigación). En este mismo sentido rescata el concepto de la enseñanza de la investigación como un movimiento en clave de humanidad, de sociedad y de cultura. La formación investigativa supone, para la autora, un lugar político y vital fuerte, ya que implica pensarnos en el nosotros y en el otro, con saberes propios y desde lugares diferentes, pero no desde jerarquías distintas. La propuesta de la autora nos invita a realizar una profunda reflexión sobre el sentido de las propias prácticas de enseñanza de la metodología, como actividad vital, cuestionadora y creativa.

Néstor Cohen presenta el artículo “¿Cuál es el problema, la enseñanza o la producción metodológica?”. El autor propone situar sus reflexiones desde el interior de la metodología como conjunto de saberes, tradiciones y confrontaciones, y por fuera del propio acto de la enseñanza en sí. En este sentido, reflexiona sobre qué está pasando más allá de

la enseñanza para poder aportar a la tarea áulica, ya que “lo que enseñamos resulta de lo que pensamos y producimos. Si no fuera así, estaríamos faltando a nuestra coherencia intelectual y falseando nuestro discurso.”

A partir de este posicionamiento, a lo largo del artículo Cohen expone cinco hábitos o costumbres que se presentan en el *discurso metodológico cotidiano*. El primero atañe a la tensión fundamentalista entre las metodologías cualitativas y cuantitativas, que suele expresarse a partir de argumentos basados en la oposición al otro, y no a partir de la defensa de las propias virtudes y fortalezas. La segunda costumbre que destaca es la importante presencia que tiene el empirismo en las investigaciones cualitativas y cuantitativas, perdiendo de foco la relevancia teórica que exige toda investigación y su centralidad para abordar la realidad que se estudia. Esto lleva, según el autor, a un tercer hábito que es la homologación de hecho con dato, con lo cual el investigador cae en el riesgo de asumir un rol pasivo y dependiente del hecho como generador de teoría:

Tratar al hecho como dato significa desconocer que este es una representación teórica (...), en otras palabras, significa suponer que la teoría tiene un lugar secundario, solo de interpretación y no de producción, y que el dato se impone desde más allá de la propia decisión y perspectiva del investigador.

Por otra parte, tanto en las investigaciones cuantitativas, como en las cualitativas, la producción de los datos no aparece como un momento central de los procesos de investigación, es decir, no se presta suficiente atención a los diferentes recorridos que se realizan para atravesar el puente que une teoría con métodos y base empírica. Por último, destaca una tendencia, que pareciera generalizada en los metodólogos, a concebir la metodología como un campo autónomo con sus propias reglas, sin reconocer que la producción de conocimiento metodológico solo se da a partir de las demandas surgidas en el marco de la investigación

teórica-empírica. Es decir que las cuestiones metodológicas se constituyen como respuesta a las dificultades que surgen al interior de los procesos de investigación. Como conclusión, Cohen considera que mientras no asumamos que estos hábitos contribuyen a la fragmentación del conocimiento científico social, continuaremos produciendo confusiones de distinto tipo en nuestra tarea docente.

El módulo V, “Notas sobre los Encuentros Latinoamericanos de Metodología de las Ciencias Sociales” (ELMeCS), presenta el trabajo de Luis Diego Salas Ocampo y Willy Soto Acosta, titulado “Exploración del discurso generado por especialistas en investigación en América Latina en el marco del IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de Ciencias Sociales (ELMeCS)”. Los autores indagan en los diversos trabajos expuestos en dicho encuentro, que se llevó a cabo entre el 27 y 29 de agosto 2014 en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional (Costa Rica), con el fin de definir el perfil de las principales problemáticas encaradas en el campo de la metodología en América Latina.

Como punto de partida los autores señalan que, en general, los estudios presentados en encuentros anteriores se ocupaban más de abordar problemáticas vinculadas a fenómenos sociales concretos y recortados espacialmente que a analizar las formas específicas de construcción del conocimiento sobre tales fenómenos. A partir de esta consideración, llevan a cabo un análisis de 285 resúmenes correspondientes a 19 mesas temáticas organizadas en el marco del IV ELMeCS, “para tratar de establecer desde dónde se produce conocimiento en este campo metodológico en términos del discurso, cuáles son las principales asociaciones y eventualmente también los ausentes de esta construcción colectiva.” Para realizar el análisis utilizaron el software TLab, que les permitió “trabajar el discurso mediante la identificación de los contextos, comprendidos como porciones de texto en los que puede dividirse el corpus.” Según sus palabras, los autores apuntan a realizar “un aporte a

la discusión de cómo desde América Latina nos pensamos desde el ejercicio intelectual, sobre todo, en un campo tan apasionante y retador como el metodológico, no solamente para el ejercicio académico de la disciplina sino también para la acción en el campo aplicado.”

El módulo VI, “Performance-investigación”, presenta el trabajo de Silvia Citro “Taller performance-investigación: indagaciones colectivas de y desde los cuerpos”, en el que describe una forma particular de producir conocimiento en las ciencias sociales, inscrita en el marco de la investigación participativa y colaborativa, que remite a experiencias que incorporan prácticas performáticas. En una primera parte del artículo la autora describe experiencias propias de investigación en las que ha ensayado lo que denomina “performance-investigación”. En este sentido, brinda algunos ejemplos de los modos en que las performances pueden ser incorporadas a investigaciones participativas y reflexiona sobre “el potencial epistemológico y político que estas metodologías experimentales poseen.”

Citro destaca la existencia de investigaciones que utilizan cada vez más diversos modos de producción –visual y audiovisual colaborativo, registros fotográficos y filmicos, cartografías sociales, murales o museos comunitarios–, pero remarca que son pocas todavía las experiencias que incorporan otras prácticas performáticas –basadas, por ejemplo, en la exploración de los movimientos corporales, las gestualidades y las sonoridades– como una vía alternativa para la producción colectiva de conocimientos y la generación de reflexividades.

En su artículo también recoge de diversos autores “las contribuciones producidas a los modos en que las corporalidades sensibles y en movimiento pueden ser generadoras de saberes y reflexividades así como de agencias y transformaciones micropolíticas, desde una perspectiva crítica de los paradigmas dualistas del racionalismo, hegemónicos en la modernidad occidental.” Hace hincapié en los saberes colectivos, “ejercidos desde los cuerpos, [que]

eran inmovilizados e invisibilizados al ingresar al mundo logocéntrico, y por momentos individualista y competitivo, del saber académico.” Pone en valor la generación de nuevos modos de conocer y de saber-hacer provenientes de una amplia diversidad de tradiciones culturales que suelen denominarse “no occidentales”, y que según Citro aún poseen modalidades distintivas de las cuales los científicos sociales podrían aprender.

En la segunda parte de su artículo, la autora describe un ejemplo de estas estrategias aplicadas a la indagación sobre problemáticas de género, a partir de la reseña del breve taller brindado en el V ELMeCS, en el cual participó un numeroso grupo de estudiantes, docentes e investigadores. Esta parte está acompañada del registro fotográfico realizado por La Colectiva Desenfocadas, del proyecto de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo denominado “Saberes de mujeres. Corpobiografías de sanación” (SECTyP 2016-2018), dirigido por Rosana Rodríguez. A través de estas imágenes, la autora apunta a dar mayor espesor a las experiencias y reflexiones que su escrito intenta evocar.

En conclusión, el conjunto de reflexiones diversas que se incluyen en el libro, y que componen un diálogo plural, invita a aquellos interesados en un abordaje científico de la realidad social latinoamericana a reflexionar de manera profunda y crítica sobre los posicionamientos epistemológicos, las prácticas de investigación y las estrategias metodológicas y pedagógicas que se asumen en la tarea de construir conocimiento socialmente relevante para nuestra región.

Módulo VI.
Performance-investigación

Taller de performance-investigación

Indagaciones colectivas de y desde los cuerpos

SILVIA CITRO

Introducción

Desde los años 70, especialmente a partir de los trabajos pioneros del sociólogo colombiano Fals Borda (1994) y el pedagogo brasileño Paulo Freire (1982), en las ciencias sociales latinoamericanas se han generado diferentes experiencias de investigación participativa, colaborativa o de investigación-acción, cuyo denominador común es la participación activa de los “sujetos investigados” en las problemáticas abordadas. Como han destacado diversos autores (Lassiter, 2005; Rappaport y Pacho, 2005; Marcus, 2008; Katzer y Samprón, 2011), en estas experiencias, los investigadores académicos y los mismos miembros de los grupos coordinan conjuntamente las problemáticas a investigar, la obtención de la información, su interpretación y análisis y, en algunos casos también, la búsqueda de posibles soluciones para los problemas que originaron la investigación. De este modo, aquellos que en las investigaciones etnográficas tradicionales eran considerados “informantes”, pasan a ser “consultores” o “colaboradores” (Lassiter, 2005), o también, como sostiene Rapaport (2007), “co-teorizadores”; asimismo, en estos complejos procesos, la investigación social tienden a entrelazarse con la acción política y también con distintas experiencias pedagógicas.

Estos procesos investigativos suelen combinar diversos métodos y/o técnicas, por un lado, los más conocidos y habituales, basados fundamentalmente en la palabra, como los grupos de discusión, la elaboración de narrativas, auto-etnografías y autobiografías, la realización conjunta de encuestas y entrevistas y, en general, diversos modos de escrituras en coautorías. Por otra parte, también se utilizan cada vez más diversos modos de producción visual y audiovisual colaborativa, a partir de la realización de registros fotográficos y filmicos, y más recientemente también, de la construcción de cartografías sociales (que incluyen diversos modos de expresión plástica), murales o museos comunitarios (a partir de diversos objetos significativos). No obstante, son pocas todavía las experiencias que incorporan otras prácticas performáticas –basadas, por ejemplo, en la exploración de los movimientos corporales, las gestualidades y las sonoridades– como una vía alternativa para la producción colectiva de conocimientos y la generación de reflexividades, en América Latina, podemos señalar algunas experiencias más recientes realizadas en Colombia (Riaño Alcalá, 2005; Arboleda Gómez, 2009) y Brasil (Araujo, 2008).

Mi intención aquí es brindar algunos ejemplos de los modos en que las performances pueden ser incorporadas a investigaciones participativas, y reflexionar sobre el potencial epistemológico y político que estas metodologías experimentales poseen. Para ello, en primer lugar, compartiré algunas de las investigaciones colectivas que venimos realizando con el Equipo de Antropología del Cuerpo y la Performance, que coordino en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, y que nos llevaron a proponer las estrategias metodológicas que denominamos “performance-investigación”. En segundo lugar, describiré un ejemplo de estas estrategias aplicadas a la indagación sobre problemáticas de género, a partir de la reseña del breve taller brindado en el V ELMCS, en el cual participó un numeroso grupo de estudiantes, docentes

e investigadores. Esta segunda parte, será acompañada del registro fotográfico realizado por La Colectiva Desenfocadas, del proyecto SECTyP de la FCPyS de la UNCuyo denominado “Saberes de mujeres. Corpobiografías de sanación” (2016-2018), con la dirección de Dra. Rosana Rodríguez. Por tanto, a través de estas imágenes, intentaremos dar algo más de cuerpo y espesor a las experiencias y reflexiones que este escrito intenta evocar.

Sobre la performance-investigación: fundamentaciones y primeras hipótesis

Para comenzar, quisiera situar brevemente el origen de estas reflexiones teórico-metodológicas que nos llevaron a indagar en el potencial de las *performances*. Desde hace ya 20 años, como antropóloga social y también bailarina y *performer*, me he dedicado al estudio de la corporalidad, principalmente en grupos indígenas de zonas rurales del noreste argentino, pero previamente también, en diferentes prácticas estéticas urbanas, como por ejemplo el rock y otras performances artísticas. Desde 2004, estos trayectos investigativos han sido compartidos con los miembros que han integrado el Equipo de Antropología del Cuerpo y la Performance de la Universidad de Buenos Aires, quienes provienen de diversos campos de las ciencias sociales, y en muchos casos también, de las artes. Estas indagaciones han explorado especialmente los usos y representaciones de las corporalidades en diferentes prácticas culturales vinculadas a los pueblos originarios, afroamericanos y también asiáticos, basándonos fundamentalmente en metodologías etnográficas, y apelando también a diálogos interdisciplinarios con la filosofía, la psicología, la historia, los estudios de género y, más recientemente, las neurociencias.

Durante todos estos años, reflexionamos sobre un nutrido corpus de autores que contribuyeron a destacar los modos en que las corporalidades sensibles y en movimiento pueden ser generadoras de saberes y reflexividades así como de agencias y transformaciones micropolíticas, desde una perspectiva crítica de los paradigmas dualistas del racionalismo, hegemónicos en la modernidad occidental. Si bien no podremos desarrollar aquí en detalle estas complejas articulaciones teórico-metodológicas, sí quisiera mencionar brevemente los principales conceptos y autores trabajados, así como las publicaciones en que estas argumentaciones han sido profundizadas. En mis primeros trabajos (Citro, 1997, 1999), para argumentar sobre esta capacidad cognoscitiva de la percepción y el movimiento corporal, comencé a analizar los vínculos entre las nociones de “conocimiento preobjetivo” del “ser-en-el mundo” en la fenomenología de Merleau-Ponty (1993), los conceptos de “práctica” y “*hábitus*” de Bourdieu (1991), los “modos somáticos de atención” en la “fenomenología cultural” propuesta por Csordas (1993), el “pensamiento sensorio-motriz” y “el juego simbólico” en la “psicología genética” de Piaget (1964), la “inteligencia corporal-kinestésica” en la teoría de las “inteligencias múltiples” de Gardner (1987). Posteriormente (Citro, 2003, 2009), seguí profundizando en estos vínculos y ya con nuestro equipo (Citro, Lucio y Puglisi, 2015) indagamos en las relaciones entre las nociones de *habitus* de Bourdieu y la “disposiciones adquiridas” de Damasio (2008).

Por otra parte, para explorar no solo las relaciones de poder que operan sobre los cuerpos sino también su potencialidad de agencia y transformación micropolítica, inicialmente (Citro, 2003; 2009) investigamos los aportes de Nietzsche (2000) sobre el carácter encarnado de la “voluntad de poder”, así como la noción de “performatividad” en Butler (1999, 2002); y luego, ya con nuestro equipo (Citro, Aschieri y Mennelli, 2011; Citro, Lucio y Puglisi, 2015) indagamos en los últimos trabajos de Foucault (2001) sobre

la capacidad transformadora de las prácticas corporales en los “procesos de subjetivación”, y más recientemente, en los de Deleuze y Guattari (1990) sobre el rol de las corporalidades en los “agenciamientos colectivos”. Cabe destacar que estas discusiones fueron puestas en diálogos con los resultados de nuestras etnografías, así como de diversos autores latinoamericanos que estaban realizando indagaciones similares, para el primer corpus de autores, especialmente los trabajos de Bizerril (2007) y Rabelo (2008) en Brasil y para el segundo, los de Muñoz (2002) en México y Pedraza Gómez (1999) en Colombia, entre los principales.

Un tercer conjunto de indagaciones, refiere ya más específicamente a discusiones metodológicas que reflexionan sobre el rol de la corporalidad de el/la antropólogo/a durante el trabajo de campo. Una de las primeras apreciaciones es la de Pocok, cuando señala que “el cuerpo del antropólogo puede servir como una ‘herramienta de diagnóstico’ y ‘un modo de conocimiento’ del cuerpo de los otros” (en Blacking, 1977, p. 7). Posteriormente, Jackson (1989) también destaca que el conocimiento etnográfico se fundamenta en la participación personal y práctica del etnógrafo en la experiencia de campo; por ello, reivindica el conocimiento a través de la participación corporal y de la percepción desde los cinco sentidos, en tanto la experiencia del cuerpo no es menos significativa que la experiencia que proviene de la palabra. Tiempo después, desde la sociología, Wacquant (2004) plantea la necesidad de una “participación observante” y una “sociología carnal”, o también Ylönen (2003) y Bizerril (2007) enfatizan en los modos en que el compromiso corporal activo del etnógrafo en las prácticas de movimiento que estudia puede contribuir a una mejor comprensión de las mismas.

Finalmente, un cuarto corpus de trabajos que hemos indagado, proviene del campo de estudios de la performance. Estos estudios centran la atención en las actuaciones que combinan diferentes expresiones estéticas (corporales, visuales, sonoras, discursivas) y han contribuido a destacar

tanto el carácter reflexivo como el potencial micropolítico de estos actos encarnados. Así, retomamos los aportes de Turner (1992, p. 81), quien en sus últimos trabajos sostuvo que las performances de diferentes culturas, “ponen de relieve el carácter reflexivo de la agencia humana: a través de sus actuaciones o también de la participación u observación de performances generadas por otros, las personas pueden conocerse mejor a ellas mismas y a sus semejantes”. Si bien las actuaciones de las personas en la vida cotidiana pueden ser pensadas como un tipo de teatralidad, tal como planteaba Goffman, “los dramas sociales” y “performances culturales” serían para Turner (1992, p. 76) un tipo de “metateatro”, un lenguaje dramático que permite reflexionar sobre aquellos roles y estatus de la vida cotidiana. Y de esta reflexividad metateatral, proviene también su potencial político, pues las performances “no son simples reflejos o expresiones de cultura o aún de cambio cultural, sino que pueden ser ellas mismas agentes activos de cambio, representando el ojo por el cual la cultura se ve a sí misma”, y desde la cual actores creativos pueden “bocetar aquellos ‘diseños para vivir’ que creen más aptos o interesantes” (1992, p. 24). En una perspectiva similar, se encuentran los trabajos del director teatral Richard Schechner, quien trabajó con Turner a partir de la indagación y puesta en escena de materiales etnográficos, y de Diana Taylor (2001), quién analiza cómo las performances operan como “repertorios de memorias corporizadas” –expresadas en gestos, palabras, movimientos, danzas, cantos– que permiten acumular y transmitir conocimiento; en consecuencia, “operan como actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria, y sentido de identidad [...], reproducen y transforman los códigos heredados, extrayendo o transformando imágenes culturales comunes de un ‘archivo’ colectivo”.

Ahora bien, a pesar de haber indagado individual y colectivamente en esta extensa y nutrida tradición de estudios que argumenta sobre los vínculos entre cuerpo, conocimiento y agencia, y de haber experimentado en nues-

tras propias prácticas etnográficas, artísticas y políticas “lo que pueden los cuerpos” cuando sus potencias sensibles y motrices se articulan, durante mucho tiempo, en nuestras prácticas académicas concretas de investigación, docencia y divulgación, la diversidad de posturas, gestos, movimientos corporales y emociones, solía reducirse a la preeminencia de una postura (sentada), dos sentidos (oído-vista) y al lenguaje de la palabra, oral y escrita. Así, aquellos otros saberes colectivos, ejercidos desde los cuerpos, eran inmovilizados e invisibilizados al ingresar al mundo logo-céntrico, y por momentos individualista y competitivo, del saber académico. Esta situación nos planteó entonces una intensa incoherencia epistemológica, existencial y política. Porque si bien en las aulas de las universidades aprendimos a ser más libre en nuestros pensamientos, empoderando nuestra razón crítica con la multitud de teorías que leímos, pensamos, reescribimos y creamos, comenzamos a sentir también que allí nuestra corporalidad, más que empoderarse se debilitaba... Nos asemejábamos así a aquellos “cuerpos dóciles” que describió Foucault: cuerpos delimitados, gestionados y controlados por aquel espacio disciplinar que, en la práctica, aún siguen siendo nuestras universidades y mundos académico-profesionales, a pesar, y tal vez a la sombra, de nuestras intenciones intelectuales transformadoras. La riqueza senso-perceptiva y de movimientos corporales de nuestra experiencia, tendía a reducirse a la de un cuerpo objeto de discursos verbales-textuales, y en especial nuestros dedos, ojos, oídos y órganos fonadores, se convertían en los principales medios técnicos que garantizaban la reproducción de esos discursos; es decir, cuerpos dóciles orientados a reproducir eficazmente aquellos *papers* escritos y “ponencias” orales que legitiman nuestro sistema científico hegemónico.

En trabajos más recientes (Citro, 2014), señalamos cómo estas exclusiones e invisibilizaciones de las potencialidades sensible-corporales en el campo académico, son herederas de aquella compleja matriz de la modernidad que,

junto con el dualismo ontológico de mente/cuerpo y el de cultura/naturaleza, fue encabalgando otros tantos dualismos epistémicos concomitantes: como los de razón/emoción, abstracto/concreto, teoría /práctica, e inclusive también, como ya tempranamente señaló la crítica feminista, el mismo dualismo hombre/mujer fue montado sobre estas otras dualizaciones. De manera muy sintética, podríamos decir entonces que estas matrices ontológicas y epistémicas dualistas, son el resultado de la intersección de complejas genealogías que abarcan: desde la hegemonía del pensamiento dualista del racionalismo cartesiano, el proceso histórico de consolidación de la burguesía como clase social dominante con su peculiar gestión de las corporalidades y emociones (Elías, 1993), los disciplinamientos biopolíticos del capitalismo y la modernidad occidental (Foucault, 1970) y la heteronormatividad y el patriarcado como matriz dominante de las relaciones sexo-génericas (Butler, 1999, –entre otras autoras–). Pero además, no debemos perder de vista el régimen geopolítico más amplio que sustentó la constitución de estas modernidades: el de la colonialidad y sus múltiples violencias, en la colonialidades del poder, del ser y del saber. Las teorías sobre la “colonialidad/modernidad” y la “decolonialidad” en América Latina, contribuyeron a subrayar el rol constitutivo que ha jugado la expansión colonial en la legitimación de la racionalidad tecno-científica moderna, que especialmente desde el siglo XVII se convirtió en el único modelo válido de producción de conocimiento, dejando por fuera cualquier otro tipo de “epistemes” generadas en los territorios coloniales y promoviendo diversos “epistemicidios” (Dussel, 2000; Lander, 2005; Mignolo, 2005; Souza Santos, 2010). Lo que nosotros agregamos a este planteo, es que en este movimiento de prescindencia de estos otros saberes vinculados a los mundos indígenas y afroamericanos, se excluyó la también posibilidad de considerar la corporalidad como una vía legítima en la producción de conocimiento, reduciendo su participación sobre todo a los sentidos de la vista y el

oído, desde una “perspectiva” que resaltaba la importancia de la observación, la escucha y la distancia como fuentes de aquella ansiada “objetividad”. No obstante, estos saberes excluidos (amerindios, afroamericanos, mestizos populares), involucran modos de conocimiento que no siempre escinden las teorías de las prácticas, la razón de la emoción, el pensamiento del movimiento, y además tienden a involucrar a los distintos sentidos (gusto, olfato, tacto, vista, oído y cenestesia). Asimismo, estas *epistemes* han dado lugar a concepciones más holísticas que conciben a la persona senti-pensante en relación a los otros seres, humanos y no humanos, que habitan el mundo. Justamente, como ya señalamos, gran parte de las investigaciones de nuestro equipo se centraron en indagar en esos otros modos de saber-hacer provenientes de esta amplia diversidad de tradiciones culturales que suelen denominarse “no occidentales”, y aunque cada vez más estos modos se hallan atravesados por las prácticas propias de la modernidad/posmodernidad occidental –y especialmente por el omnipresente capitalismo–, aún poseen modalidades propias que los distinguen, y de las cuales, creemos, los científicos sociales podríamos también aprender.

En suma, fue a partir de estos cuestionamientos teóricos pero también prácticos y políticos, que comenzamos a problematizar los modos concretos en que utilizamos nuestros cuerpos en la producción de conocimientos tanto en las prácticas investigativas como pedagógicas y a explorar otras prácticas posibles. Así comenzamos a ensayar lo que denominamos “*performance*-investigación”: estrategias metodológicas interdisciplinarias e interculturales que se caracterizan por potenciar la articulación de las dimensiones sensoriales, afectivas y reflexivas de las experiencias intersubjetivas, a través de las palabras pero también de la diversidad de gestos, posturas, movimientos y sonoridades de los que son capaces nuestros cuerpos, con la intención de promover procesos de indagación-reflexión pero también de creación-transformación entre sus participantes.

Así, en el marco de nuestro equipo, utilizamos estas metodologías en talleres de investigación participativa sobre el rol social de la música y danzas con poblaciones indígenas tobas (Gómez, Greco y Torres Agüero, 2012; Greco, 2013; Citro, *et. al.*, 2016)¹, con mujeres adultas y jóvenes de barrios populares de Buenos Aires (Greco, 2010), y con jóvenes estudiantes universitarios²; y más recientemente, en el marco de un proyecto colectivo³, comenzamos a desarrollar talleres sobre violencia de género con jóvenes estudiantes y adultos en Buenos Aires, y sobre discriminación y racismo con jóvenes de poblaciones tobas asentadas en Rosario. Por otra parte, otro conjunto de indagaciones en la *performance*-investigación han estado destinadas a producir transposiciones de investigaciones antropológicas a formatos teatrales, performáticos o audiovisuales que propicien su divulgación ya no solo en los ámbitos académicos habituales, sino también en nuevos públicos así como en la devolución de los resultados a los grupos sociales con los que trabajamos. Tal es el caso de los trabajos de Roa (2015, 2016) sobre sus producciones de “teatro etnográfico”, basadas en su investigación doctoral sobre subjetividades de jóvenes cosecheros de la provincia de Misiones; también en mi caso (Citro, en prensa) produjo *video-performances* experimentales, en un caso, a partir de mis investigaciones sobre las representaciones del vínculo cuerpo-mundo entre los indígenas tobas y mocovíes; y en otro, de indagaciones sobre los vínculos entre corporalidad, performatividad y poder en la construcción de las posiciones identitarias

¹ Un video que retrata parte de esta experiencia, puede verse en *Taller de danza y memoria en el barrio toba de Ingeniero Juárez* (8', 2011). Disponible en <https://bit.ly/2ztzvxW>.

² Un video que sintetiza parte de este taller puede verse en *Pasos del pasado. La antropología desde los cuerpos como dispositivo de memorias culturales*. (9'18'', 2014). Disponible en <https://bit.ly/2ukUY6r>

³ Proyecto UBACYT (20020160100089BA, 2017-2020) “Aportes metodológicos de la *performance*-investigación a los estudios socio-antropológicos sobre los cuerpos”, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

sexo-genéricas (Citro, 2015)⁴. Finalmente, un tercer conjunto de prácticas fueron desarrolladas en el campo de las pedagogías universitarias, en las diversas materias y cursos que dictamos en la Universidad de Buenos Aires, así como en cursos de posgrado ofrecimos en diferentes universidades de Argentina y América Latina⁵.

Nos interesa profundizar aquí especialmente en el carácter interdisciplinario e interculturalidad que proponemos para estas estrategias. En relación a la interdisciplinariedad, nos hemos ido nutriendo no solo de las investigaciones socio-antropológica y humanas antes señaladas, sino también de diversas prácticas que se han venido gestando especialmente en el último siglo, como alternativas críticas a los modos hegemónicos desarrollados en los campos pedagógicos, artísticos, políticos e incluso terapéuticos. En este sentido, consideramos que existe un importante acervo de prácticas colectivas en cada uno de estos campos, que pueden brindarnos importantes herramientas para repensar críticamente y recrear nuestros modos de investigación social, docencia universitaria y divulgación académica. Entre estas, destacamos: la “pedagogía del oprimido” de Freire (1982) y las diversas experiencias de educación popular que, a partir del diálogo entre educadores-educandos y entre saberes académicos-populares, proponen procesos de empoderamiento para la transformación social; las experimentaciones performáticas ensayadas en diversos ámbitos artísticos, tanto desde las vanguardias de la primera y segunda posguerra europea como en los distintos movimientos estéticos latinoamericanos; las

⁴ En el primer caso, se trata del video *Transmutaciones del ser-en-el-mundo* (14'06", 2015). Disponible en <https://bit.ly/2uehDkO>; y en el segundo, de *Sisif@ un antiguo mito revisitado* (7', 2014). Disponible en <https://vimeo.com/164929589>

⁵ Algunos ejemplos de breves *performances* producidos por los estudiantes en el marco de una clase universitaria, pueden verse en <https://bit.ly/2L17v6g>; y en <https://bit.ly/2L3Kn6Z>

modalidades artístico-políticas participativas promovidas por el “teatro del oprimido” de Augusto Boal en Brasil, los diversos movimientos de “teatros” y “danzas comunitarias” y, en el caso argentino, por muchos de los colectivos artísticos surgidos luego de la crisis del 2001; las diversas modalidades de “psicodrama” (Moreno, 1993; Kesselman y Pavlovsky, 1989); y finalmente, las modalidades de activismo político y prácticas autogestivas que se vienen gestando en diversos movimientos sociales: aquellos ligados a los feminismos, las sexualidades disidentes, los movimientos LGTTTBI (lésbico, gay, travesti, transexual, transgénero, bisexual, intersexual) y el movimiento *queer/cuir*, a los movimientos de derechos humanos, de los desocupados, o las reivindicaciones de grupos indígenas, campesinos y afrodescendientes, para citar los casos más relevantes.

En un sentido similar de apertura, la apelación a una perspectiva intercultural, implica permitirnos ir más allá de los límites de nuestra episteme (pos)moderna occidental, para indagar y experimentar, por ejemplo, con la incorporación de prácticas de saber-hacer, mitos, rituales y estéticas provenientes de nuestros pueblos originarios, afrodescendientes y mestizo populares, e incluso también de las diversas tradiciones asiáticas. Hace varias décadas atrás, Taussig (1992, p. 29) proponía que el objetivo de la antropología no debería ser solamente el estudio de las otras sociedades para revelar “en qué forma se ven influidas por la nuestra”, sino que al mismo tiempo tales investigaciones deberían proporcionarnos “alguna facultad crítica con qué evaluar y comprender las suposiciones sacrosantas e inconscientes que se construyen y surgen de nuestras formas sociales”. No obstante, es posible también dar un paso más, y pasar de esta perspectiva crítica a una praxis transformadora, ensayando formas de “interculturalidad

crítica” que, como recientemente han señalado Walsh (2008) para el contexto latinoamericano, operen como estrategias micropolíticas descolonizantes.

Es importante aclarar que a pesar de la multiplicidad de teorías y prácticas aquí referenciadas, esta diversidad no implica una simple yuxtaposición o montaje de metodologías y técnicas, amparada en un relativismo posmoderno multicultural –aunque reconocemos sí que este es un peligro siempre latente. Por el contrario, esta multiplicidad intenta convertirse en una apuesta de apertura epistemológica y también política, por un mayor pluralismo metodológico en las ciencias sociales, que nos permita explorar nuevos modos de indagar, encarnadamente y con los/as otros/as, en aquellas problemáticas socioculturales que nos atraviesan, e incluso también, de ensayar colectivamente algunas posibilidades de transformarlas. Pero para ello, cada incorporación y cruce entre teorías y prácticas, exige primero una cuidadosa contextualización previa y análisis crítico, así como un posterior ejercicio creativo de trasposición, en el que esa práctica es readaptada y combinada con otras, según los fines y el contexto situacional y sociocultural en el que se realiza cada investigación y/o proceso pedagógico. De ahí que no se trate tanto de técnicas prefijadas, sino de estrategias metodológicas que requieren ser especialmente diseñadas y readaptadas, según cada grupo y contexto.

En conclusión, podríamos decir que si heredamos una modalidad investigativa y pedagógica que es fruto de los procesos de colonialidad-modernidad y que ha estado basada mayormente en el logocentrismo, el individualismo, los disciplinamientos y normalizaciones de las microfísicas del poder y el imperialismo ideológico de la ciencia occidental, lo que proponemos es explorar estratégicamente aquellos otros modos de saber que permanecieron por fuera o a veces en los bordes de aquel entramado *ontológico-epistémico-micropolítico* hege-

mónico, y que por ello tendieron a ser deslegitimados, invisibilizados, silenciados, soterrados. Ahora bien, más allá de esta intencionalidad decolonial que anima estas experimentaciones metodológicas, ¿qué otras intenciones nos impulsan? Nuestra provisoria respuesta son algunas hipótesis-esperanzas sobre las contribuciones epistemológicas y micropolíticas que estas metodologías híbridas podrían aportar a las actuales prácticas de investigación, docencia y divulgación en América Latina. En términos epistemológicos, consideramos que promueven una diversificación y ampliación de las formas de conocimiento y reflexividad, al profundizar en los distintos modos senso-perceptivos y afectivos inherentes a todo proceso cognoscente, pero que han tendido a invisibilizarse en los formatos académicos tradicionales; en términos políticos, favorecen la emergencia de modalidades participativas que involucran relaciones más simétricas así como un mayor agenciamiento individual y colectivo. Y me atrevería a agregar una tercera cualidad, estas formas de conocer-reflexionar suelen convocar más fácilmente las “pasiones alegres”, las cuales son fundamentales para despertar y fortalecer el deseo por el saber, pero también para articular procesos de empoderamiento y resistencia política colectiva frente a las múltiples violencias que hoy padecemos en América Latina.

Por último, para concluir esta primera parte, quisiera exponer este breve cuadro que intenta resumir algunas de las principales características de las modalidades hegemónicas del saber académico (especialmente desde el positivismo y el disciplinamiento de la modernidad-colonialidad), y las compara con las características complementarias que proponemos explorar desde la *performance*-investigación; a la manera, probablemente, de un horizonte utópico, el cual, no obstante, no dejamos de ensayar...

PRACTICAS ACADÉMICAS HEGEMÓNICAS	HORIZONTE DE LA PERFORMANCE-INVESTIGACION
<p><i>Logocentrismo</i> de la razón-palabra y neutralidad afectiva. -Descripciones "objetivas", análisis conceptuales y abstracciones generalizadoras.</p>	<p><i>Performances</i>: prácticas multimediales que combinan palabras-sonoridades, gestos-movimientos, imágenes (audio)visuales, olfativas, táctiles y gustativas; promoviendo la diversidad de afectaciones sensibles. -Descripciones multisituadas, narrativas de experiencias vividas, análisis conceptuales y abstracciones generalizadoras pero también síntesis metafórico-poéticas, apelando a diferentes modos de significación (simbólicos, icónicos e indexicales).</p>
<p><i>Investigador individual.</i></p>	<p><i>Investigación-creación colectiva con etapas de repliegue subjetivo-individuación.</i></p>
<p><i>Especialización</i> de los modos de saber-hacer y <i>jerarquización</i> de las relaciones de "saber-poder".</p>	<p><i>Interdisciplinariedad</i> y apertura al intercambio con <i>los saberes no académicos y/o subalternizados.</i></p>
<p><i>Epistemes del "mundo occidental"</i></p>	<p><i>Interculturalidad crítica</i> en diálogo con modos de saber-hacer de diversas regiones y orígenes culturales.</p>
<p><i>Micropolíticas del disciplinamiento y la normalización:</i> - Procesos de sujeción-fijación de las identificaciones en "identidades" (sexo-genéricas, étnico-raciales, de clase, profesionales, etc.) -Jerarquías institucionales prefijadas (investigador-investigado, docente-alumno, conferencista-auditorio)</p>	<p><i>Micropolíticas del deseo y las prácticas de libertad:</i> -Posibilidad de circulación por distintas "posiciones identitarias" para experimentar, atravesar y transformar sus límites. -Propiciar la horizontalidad y reciprocidad entre las diversas posiciones institucionales.</p>

<p>-Organización los procesos (especialmente pedagógicos y productivos) en esquemas evolutivos prefijados, de complejidad creciente, con control de los tiempos y fijación de pruebas. - Recorridos prefijados en espacios cerrados, con división funcional-jerárquica en zonas y disposiciones rectilíneas.</p>	<p>-Procesos (investigativos y pedagógicos) que involucran la imitación práctica, los modos analógicos y el juego simbólico, como proceso lúdico-creativo capaz de producir nuevas prácticas significantes y reflexividades, instaurando su propia temporalidad colectiva. -Exploración de espacios abiertos (conexiones con el entorno), multifuncionales, con disposiciones circulares.</p>
--	---

Reseña del taller en el V ELMeCS

Este taller tuvo como objetivo compartir con los participantes una estrategia metodológica de *performance*-investigación orientada al reconocimiento e indagación colectiva sobre los modos en que determinadas normatividades y performatividades sexo-genéricas se encarnan en nuestras prácticas sociales cotidianas. En primer lugar, quiero aclarar que un antecedente de esta propuesta fue una actividad realizada en el taller “Corporizando ideas”, que organizamos con nuestro equipo durante 2016, con la coordinación de la Prof. Gabriela Iuso, y en el cual exploramos cómo indagar en diferentes conceptos teóricos desde nuestros cuerpos en movimiento. Así, en uno de estos encuentros, nos propusimos trabajar el concepto de “performatividad” de Judith Butler (1999, 2002). Nos interesaba indagar sobre los modos en que estamos atravesados por poderosas matrices hegemónicas que definen nuestros posicionamientos identitarios (en especial los de sexo-género y raza-ethnicidad, aunque podríamos también pensar en la clase y otras adscripciones identitarias), y sobre todo, cómo estos posicionamientos se conforman a partir de nuestra capacidad de “citar”, mediante actos performativos, esas normas hegemónicas. Como sostiene la autora, esas matrices son

citadas “y reiteradas, logrando su efecto mediante su naturalización en el contexto de un cuerpo” (Butler, 1999, p. 15), y terminan expulsando al campo de lo ininteligible o incluso de lo abyecto, otras identificaciones posibles. Como es conocido, desde esta perspectiva, toda construcción identitaria es fundamentalmente un proceso de reiteración performativa, aunque advirtiendo que esa reiteración no está determinada plenamente de antemano, pues en cada cita o reiteración, podemos producir rearticulaciones, deslizamientos y subversiones (Butler, 2002, p. 145).

Para explorar este concepto, en aquel momento Gabriela nos propuso recordar alguna situación de “incomodidad” que hayamos vivido en relación a nuestra identificación sexo-genérica, es decir: alguna práctica incómoda o displacentera que nos hayamos visto forzadas a realizar reiteradamente por ser socialmente identificadas, en nuestros casos, como “mujeres”. Sin embargo, y cómo era habitual se nuestros encuentros, no se trataba solamente de explorar estas performatividades desde las imágenes mentales que proporcionan nuestros recuerdos introspectivos y tampoco solamente desde el diálogo y el grupo de discusión, sino también, de encarnar esas situaciones con nuestros cuerpos en movimiento.

A partir de esta experiencia previa, elaboré entonces el siguiente taller de *performance*-investigación sobre las performatividades sexo-genéricas, el cual se organizó en los cinco momentos y las diferentes actividades que a continuación reseñaré, según fueron realizadas en el VELMeCS.

El primer momento, como es habitual en estas dinámicas colectivas (y en especial cuando se trata de grupos que no se conocen entre sí), tuvo la intención de acercar a los participantes a un primer reconocimiento sensible del propio cuerpo, del espacio en el que se trabajará, y de los/as compañeras/os con las/os que se realizará la actividad; lo que en algunas dinámicas de grupos suele denominarse “caldeamiento”. Para este momento inicial, combinamos entonces algunas actividades sencillas (habituales en el

campo del teatro y la expresión corporal), como el caminar por el espacio y mover el cuerpo libremente con una música de acompañamiento (en este caso elegimos músicas afro-cubanas), percibir el espacio con los diferentes sentidos y luego las propias sensaciones, afectos e ideas que tenemos al realizar estas primeras caminatas-movimientos. Luego, propusimos una actividad de reconocimiento de las/os compañeras/os, especialmente diseñada para este grupo de participantes, provenientes de las ciencias sociales. A cada uno les dimos una breve encuesta (ver anexo A) que le invitamos a completar, y a conservar consigo para trabajar luego en el taller. Una vez realizadas las primeras caminata-movimientos libres con la música, les propusimos que cuando la música cesara, se pararan frente al compañero/a que tuvieran más cerca, y simplemente lo saludaran, se presentaran y conocieran libremente, por un lapso aproximado de dos minutos. Luego, al reanudarse la música, fueron invitados a continuar libremente con sus caminata-movimientos. En el segundo silencio, la propuesta fue acercarse y conocer a un segundo compañero/a pero esta vez sin hablar y utilizando libremente los diferentes sentidos perceptivos y movimiento corporales; posteriormente, con la música, reanudaban sus caminata-movimientos. Finalmente, en el tercer silencio, eran invitados/as a pararse frente a un/a tercer/a compañero/a y a intercambiar solo sus encuestas.

Una vez finalizado este primer momento, propusimos una breve discusión sobre las sensaciones, emociones e ideas que surgieron durante la práctica, en relación a estos tres modos de acercarse y reconocer a un otro: desde modalidades no estructuradas, pero que la mayoría de las veces recurren al gesto de saludo y la conversación; desde la percepción sensorial y el movimiento, que al suprimirse el habla tiende generalmente a centrarse en la visualidad; y finalmente, desde un modo estructurado, como es la encuesta. Asimismo, propusimos reflexionar sobre cómo estos modos son utilizados o no en nuestras investigaciones

empíricas en las ciencias sociales, y a preguntarnos sobre el tipo de experiencias intersubjetivas que generan entre investigadores-investigados.

El segundo momento, comenzó ya a desplegar la problemática central del taller, a partir de una actividad que denominé “auto-genealogías reflexivas y geopolíticamente situadas” y se organizó en tres actividades. Primero, les pedimos que eligieran una postura corporal cómoda, cerraran sus ojos y trataran de indagar en sus propios recuerdos, algún modo de actuar y usar el propio cuerpo, que se hayan visto forzados/as o interpelados/as a realizar, por la imposición o la hegemonía de una identificación sexogenérica, y que haya estado asociado a una cierta incomodidad o *displacer*. Se remarcó que intentasen recordar alguna “experiencia vivida” que se haya reiterado a lo largo de un lapso de tiempo, y también, que fuera compartida por otros. Es decir, no se trata de indagar en experiencias extraordinarias únicas e individuales sino en performatividades sociales que se reiteran en el tiempo y entre diferentes sujetos sociales –más allá de que la experiencia subjetiva de “incomodidad-*displacer*” pueda variar intersubjetivamente, en un mismo contexto sociocultural–.

En segundo lugar, se invitó a que ese recuerdo genérico fuera reconstruido por una serie de preguntas más específicas, que cada uno debía contestarse a sí mismo. Estas preguntas (anexo B), provienen de una guía de descripción analítica de la experiencia corporal, elaborada por nuestro equipo para los registros etnográficos, y es también utilizada, con las adaptaciones pertinente, tanto en nuestras investigaciones como en los cursos universitarios de antropología del cuerpo y en diferentes talleres de *performance*-investigación. La intención de esta guía es poder llevar la atención a los aspectos sensoriales y afectivos de la experiencia, que a veces tienden a ser descuidados en las investigaciones socio-antropológicas, por el énfasis dado a los discursos obtenidos en entrevistas y conversaciones, como material privilegiado del análisis.

En tercer lugar, se invitó a que esa experiencia vivida sea sintetizada en algunos gestos o movimientos corporales, que permitiesen comunicar parte de esa experiencia a otras personas. Se trata así de encarnar aquel recuerdo ya analizado, en una breve secuencia performática que lo evoque, y de enfrentarnos también al desafío de una comunicación no centrada exclusivamente en las palabras.

El *tercer momento* del taller, desplegó dos actividades de reflexión performática colectiva. En la primera, se propuso realizar la propia secuencia performática individual en el espacio, intentando reconocer a otros/as compañeros/as que estén realizando algún gesto o movimiento que les resultara más o menos similar al propio, para formar así diferentes grupos de afinidades. Una vez conformados estos grupos, se realizó una discusión grupal, en las que se invitó a intercambiar las experiencias elegidas por cada uno, y a debatir en torno a las siguientes preguntas: ¿Qué similitudes y/o diferencias existieron entre el recuerdo genérico y el analítico?, ¿qué similitudes y/o diferencias aparecieron al comunicar esa experiencia con un gesto-movimiento y al describirla luego con palabras?, ¿qué sensaciones y emociones asociaron a esa experiencia?, ¿cómo estas experiencias se vinculan a determinadas posiciones de clase, generacionales y/o étnico-raciales?, ¿qué efectos performativos consideran que ha tenido en ustedes la reiteración de ese tipo de maneras de actuar y usar sus cuerpos?

En el *cuarto momento*, a partir de las *performances* y de las discusiones de cada grupo, se invitó a producir lo que denominamos un *montaje performático colectivo de los deseos*. Se propone crear una breve secuencia de acciones en la que se presente esa experiencia de incomodidad compartida, pero también, se proponga una alternativa creativa que muestre cómo desearían transformar esa situación, cómo podría ser convertida en una experiencia más placentera. Asimismo, propusimos que cada grupo elija un título que sintetice ese montaje performático. Esta actividad podría vincularse, en parte, con la noción de “*inédito viable*” en la pedagogía de

Freyre, en tanto invita a la reflexión crítica pero también a la imaginación y proyección de una acción transformadora frente a una situación de opresión. Según este autor:

[...] el inédito viable es algo que el sueño utópico sabe que existe pero que solo se conseguirá por la praxis libertadora que puede pasar por la teoría de la acción dialógica [...]. Así, cuando los seres conscientes quieren, reflexionan y actúan para derribar las situaciones límite que los obligan como a casi todos y todas a ser menos, lo “inédito viable” ya no es él mismo, sino su concreción en lo que antes tenía de no viable. (Freire, 1999, p. 195)

Es esta dimensión de la acción, la que justamente remarca el “teatro del oprimido” de Boal. El autor aboga para que en el pasaje del público desde su habitual rol de “espectador” al de “actor participante”, estos “inventen un nuevo mundo [...]” en la ficción teatral, pero con la intención de que ese ejercicio “estimule el deseo de cambiar el mundo” en la realidad social (Boal, 2001, p. 84-85). Así, al asumir un rol protagónico en la acción, encarnando *performances* transformadoras, el “espectador [...] ensaya soluciones, debate proyectos de cambio, en resumen, se entrena para la acción real”, por ello, dirá también, esta modalidad participativa se constituye en un “ensayo de la revolución” (Boal, 1989, p. 25,17). No obstante, cabe recordar que uno de los corolarios que puede desprenderse de las teorías de la performatividad antes mencionadas, es que este tipo de ensayos performativos creativos, que “juegan” a transformar nuestras performatividades sociales disciplinantes, solo podrán ser “eficaces” en la vida social si se reiteran durante un lapso considerable de tiempo y se replican en diferentes ámbitos de la vida social.

Finalmente, para el *quinto momento*, se propone que cada grupo muestre su montaje, y que los/as otros/as participantes, traten de imaginar qué experiencias están presentado sus compañeros/as, y comenten también las sensaciones, emociones y significaciones que les genera esa

performance. Luego, los integrantes de cada grupo comentan sus experiencias y develan el título del montaje performático. Cabe agregar que cuando tenemos tiempo suficiente, promovemos también que los espectadores retomen algún movimiento, gesto o sonido que les resulte significativo de cada montaje y lo realicemos todos juntos.

A continuación, se exponen algunas fotos sobre los montajes realizados por cada grupo, cabe destacar que algunos de los temas tratados fueron: el autocontrol de la propia imagen corporal y la gestualidad, por la presión de las miradas sociales, especialmente sobre los cuerpos femeninos en los espacios públicos (foto 1); el silencio y la pasividad a la que se ven forzadas algunas mujeres ante las situaciones de acoso callejero (fotos 2 y 3); el autocontrol de determinadas intensidades emocionales que se va imponiendo con el paso de los años a muchas mujeres (fotos 4 y 5); la presión de las matrices heteronormativas sobre las posturas, gestualidades y vestimentas, especialmente sobre *aquellxs* cuerpos que no se “ajustan” a los modelos socialmente legitimados para cada sexo-género (fotos 6, 7 y 8); la delimitación heteronormativa de las prácticas recreativas, entre otros temas.

Foto 1. La Colectiva Desenfocadas



Foto 2. La Colectiva Desenfocadas



Foto 3. La Colectiva Desenfocadas



Foto 4. La Colectiva Desenfocadas



Foto 5. La Colectiva Desenfocadas



Foto 6. La Colectiva Desenfocadas



Foto 7. La Colectiva Desenfocadas



Foto 8. La Colectiva Desenfocadas



Foto 9. La Colectiva Desenfocadas



Foto 10. La Colectiva Desenfocadas



Foto 11. La Colectiva Desenfocadas



Foto 12. La Colectiva Desenfocadas



Reflexiones finales

En esta presentación, expuse algunas de las motivaciones y fundamentaciones teóricas que nos llevaron a explorar metodologías performáticas, que junto con nuestro equipo venimos ensayando tanto en prácticas de investigación participativas como en diversas experiencias pedagógicas universitarias y congresos académicos. Nuestra intención es que este tipo de prácticas que recurren al movimiento corporal y exploración senso-perceptiva, puedan incorporarse como una vía complementaria para la producción de conocimiento, para promover una reflexividad más plenamente corporizada, sentí-pensante y colectiva.

Un elemento que quisiera destacar es que si bien la dinámica de taller aquí reseñada, con sus adaptaciones específicas, puede realizarse con distintos grupos sociales en el marco de investigaciones sobre problemáticas de género, aquí el desafío que se agregó, es que los propios investigadores fueron invitados a indagar, desde sus propias experiencias vividas, sobre la problemática. Justamente, considero que este tipo de indagaciones también pueden constituirse en una herramienta de utilidad para promover procesos de reflexividad en los científicos sociales, ayudándonos a identificar los posicionamientos, las significaciones y las valoraciones previas que poseemos sobre las problemáticas a investigar. Como pudo apreciarse, el aporte que intentamos hacer desde la *performance*-investigación, es que estos ejercicios reflexivos no se efectúan solamente a través de la indagación introspectiva individual, basada fundamentalmente en la práctica escritural, sino también a través de la reflexividad que proviene de la misma experiencia práctica, de la *performance* colectiva, los diálogos y debates compartidos. En este sentido, desde hace tiempo sostenemos que la atención a los modos en que usamos nuestros cuerpos, permite complementar las informaciones aportadas por los discursos verbales, pues muchas veces, aquello que las palabras olvidan o estratégicamente invisibilizan o

reconfiguran, puede ser inferido por los modos peculiares en que los gestos, la imagen corporal y los movimientos han sido efectuados. Por tanto, aquello que reconocemos como herramienta válida para el entendimiento de “los/as otros/as”, también podría ayudarnos a entendernos a nosotros/as mismos, incluyendo nuestro rol como investigadoras/es.

Referencias bibliográficas

- Araújo, Samuel, “From Neutrality to Praxis: The Shifting Politics of Ethnomusicology in the Contemporary World”, en *Musicological Annual 1*, Ljubljana, 2008, pp. 13-30.
- Arboleda Gómez, Rubiera, *El cuerpo: huellas del desplazamiento. El caso de Macondo*, Medellín, Hombre Nuevo Editores, 2009.
- Bizerril, José, *O retorno à raiz: uma linhagem taoísta no Brasil*, San Pablo, Attar, 2007.
- Blacking, John, *The Anthropology of the Body*, Londres, Academic Press, 1977.
- Boal, Augusto, *Teatro del oprimido 1. Teoría y práctica*, México, Nueva Imagen, 1989.
- Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Madrid, Taurus, 1991.
- Butler, Judith, *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- , *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Citro, Silvia, *Cuerpos festivo-rituales: Un abordaje desde el rock*. Tesis de Licenciatura en Cs. Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1997.
- , *Cuerpos Significantes: Una etnografía dialéctica con los toba takshik*. Tesis de doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2003.

- _____, *Cuerpos Significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*, Colección Culturalia, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009.
- _____, “Cuerpos significantes. Nuevas travesías dialécticas”, en *Corpo-gafriás. Estudios críticos de y desde los cuerpos*, Vol. 1, Bogotá, 2014, pp. 106-106.
- Citro, S., P. Aschieri y Y. Mennelli, “El multiculturalismo en los cuerpos y las paradojas de la desigualdad poscolonial”, en *Boletín de Antropología*, Vol. 25, n.o 42, Universidad de Antioquía, Colombia, 2011, pp.103-128.
- Citro, Silvia, Mayra Lucio y Rodolfo Puglisi, “Hacia una perspectiva interdisciplinar sobre la corporeidad: Los habitus, entre la filosofía, la antropología y las neurociencias”, en Muñiz, Elsa (comp.) *Heurísticas del cuerpo. Consideraciones desde América Latina*, México DF, UAM-Xochimilco-La Cifra Editorial, 2015, pp. 97-129.
- Citro, S., et. al. “Las performances como metodología de investigación participativa”. Ponencia presentada como Panelista invitada a las 2das. *Jornadas de Investigación: Cuerpo, Arte y Comunicación. Metodologías y métodos*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina, 12 y 13 de julio de 2016.
- Csordas, Thomas, “Somatic Modes of Attention”, en *Cultural Anthropology*, 8 (2), 1993, pp. 135-156.
- Damasio, Antonio, *El error de Descartes*, Buenos Aires, Editorial Drakontos, 2008.
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Editorial Pre-textos, 1994.
- De Sousa Santos, Boaventura, *Descolonizar el saber, reiventar el poder*, Montevideo, Trilce, 2010.
- Dussel, Enrique, “Europa, modernidad y eurocentrismo”, en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.
- Elías, Norbert, *El proceso civilizatorio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

- Fals Borda, Orlando, *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*, Colombia, Tercer Mundo, 1994.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.
- , *La hermenéutica del sujeto*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Madrid, Siglo XXI, 1982.
- Gardner, Howard, *Inteligencias múltiples*, Buenos Aires, Paidós, 1987.
- Gómez, Mariana, Lucrecia Greco y Soledad Torres Agüero, “Notas sobre talleres de danza y memoria en un barrio toba del oeste formoseño”, en *La Pata en diálogo con el Primer Encuentro Sudamericano de Danza y Políticas del Área de Danza del CCC. Departamento de Artes del Movimiento del IUNA*, 2012.
- Greco, Lucrecia “O “hábito da criação. Análise de uma experiência de trabalho corporal com mulheres no bairro 31, Buenos Aires”, *Idanca.txt*, Vol. 2, disponible en <http://idanca.net/idanca-txt>, 2010.
- , *Políticas culturales y performance en proyectos artístico-sociales: un estudio comparativo entre sectores populares de Buenos Aires y Río de Janeiro*, Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2013.
- Jackson, Michael, *Paths toward a Clearing: Radical Empiricism and Ethnographic Inquiry*, Indiana, Indiana University Press, 1989.
- Katzer, Leticia y Agustín Samprón, “El trabajo de campo como proceso. La “etnografía colaborativa” como perspectiva analítica”, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, n.o 2 (1), 2011, pp. 59-70.
- Kesselman, Hernán y Eduardo Pavlovsky, *La multiplicación dramática*, Buenos Aires, Ayllu, 1989.

- Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000.
- Lassiter, Luke Eric, "Collaborative Ethnography and Public Anthropology", *Current Anthropology*, n.o 46 (1), 2005, pp. 83-106.
- Marcus, George, "El o los fines de la etnografía: del desorden de lo experimental al desorden barroco", *Revista de Antropología Social*, n.o 17, 2008, pp. 27-48.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Mignolo, Walter, *Historias locales / Diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Ediciones Akal, 2003.
- Moreno, Jacobo Ley, *Psicodrama*, Buenos Aires, Lumen, 1993.
- Muñiz, Elsa, *Cuerpo, representación y poder. México en los albores de la reconstrucción nacional 1920-1934*, México, Porrúa-UAM Azcapotzalco, 2002.
- Nietzsche, Frederich, *La Voluntad de Poder (1901)*, Madrid, EDAF, 2000.
- Pedraza Gómez, Zandra, *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad*, Bogotá, Universidad de los Andes, 1999.
- Piaget, Jean, *Seis estudios de psicología*, Buenos Aires, Ariel, 1964.
- Rabelo, Miriam "A possessão como prática: esboço de uma reflexão fenomenológica", *Mana*, n.o 14 (1), 2008, pp. 87-117.
- Rapaport, Joan y A. Ramos Pacho, "Una historia colaborativa: retos para el diálogo indígena-académico" en *Historia Crítica*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2005, pp. 39-62.
- Rapaport, Joan, "Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración", *Revista Colombiana de Antropología* n.o 43, 2007, pp. 197-229.

- Riaño Alcalá, Pilar “Encuentros artísticos con el dolor, las memorias y las violencias”, *Íconos* n.o 21, 2005, pp. 91-104.
- Schechner, Richard, *Performance. Teoría y Prácticas interculturales*, Buenos Aires, Libros del Rojas, Universidad de Buenos Aires, 2000.
- Taussig, Michael, “El fetichismo y la deconstrucción dialéctica”, en *El diablo y el Fetichismo de la Mercancía en Sudamérica*, México, Nueva Imagen, 1992, pp. 17-29.
- Taylor, Diana, “Hacia una definición de performance”, disponible en <http://www.nyu.edu/tisch/performance>, 2001.
- Turner, Victor, *The Anthropology of Performance (1983)*, Nueva York, Paj Publications, 1992.
- Wacquant, Lois, *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- Walsh, Catherine, “Interculturalidad crítica, pedagogía decolonial”, en Villa, W. y A. Grueso (comp.), *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional/Alcaldía Mayor, 2008.
- Ylönen, Maarit, “Bodily Flashes of dancing Women: Dance as a Method of Inquiry”, en *Qualitative Inquiry*, n.o 9 (4), 2003, pp. 554-568.

Anexo A: Encuesta

1. ¿Por qué vino al taller? Resuma en 4 palabras claves.
2. Nacionalidad
3. Edad (marque con una cruz)
Entre 15 y 25
25-35
35-45
45-55
55-65
Más de 65

4. Clase social (marque con una cruz)
 - Alta
 - Media-alta
 - Media
 - Media-baja
 - Baja
5. Mayor nivel educativo alcanzado
 - Universitario Posgrado
 - Universitario Grado
 - Terciario
 - Secundario
 - Primario
6. Ocupación actual
7. Mi identificación sexo-génerica actual estaría mejor representada por el/los términos:
8. Mi identificación étnico-racial actual estaría mejor representada por el/los términos:

¡Gracias por participar!

Anexo B: Guía para la descripción analítica de una experiencia intersubjetiva

1. En esta situación, ¿estaban solos o acompañados?, en caso de elegir la segunda opción ¿cómo eran las distancias corporales con los cuerpos del otro?
2. ¿Cómo es el espacio en el que se dio esa situación: cerrado-abierto, oscuro-iluminado?
3. ¿Qué objetos e imágenes intervinieron?
4. ¿Cómo caracterizan a los cuerpos presentes, según tamaño, forma, color?
5. ¿Cómo estaban vestidos?
6. ¿Qué tratamientos aplicados al cuerpo percibieron? Maquillajes, tatuajes, peinados, etc.

7. ¿Cuál fue la postura corporal predominante: sentados, parados, acostados?
8. ¿Qué partes del cuerpo pusieron en movimiento y cuáles dejaron quietas?
9. ¿Realizaron desplazamientos por el espacio? ¿Qué formas o diseños espaciales adquirieron?
10. ¿Cómo definirían la temporalidad de los movimientos realizados? Lentos, rápidos, moderados.
11. ¿Cómo fue el flujo de energía o dinámica que involucraron? Continuo, entrecortado.
12. ¿Cuál fue el tono muscular predominante? Tenso, relajado.
13. ¿Qué sentidos perceptivos utilizaron mayoritariamente?
14. En esta situación, ¿se hallaban degustando bebidas, comidas o cigarros?
15. ¿Escuchando o produciendo músicas u otras expresiones sonoras?
16. ¿Olfateando olores?
17. ¿Recuerdan alguna sensación táctil? ¿Y cenestésica, al interior del propio cuerpo?
18. ¿Qué emociones o sentimientos asocian a estas experiencias?
19. ¿Qué voluntades o deseos?
20. ¿Qué ideas o significaciones?

Acerca de los autores

Adriana María Arpini

Profesora, licenciada y doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo –UNCuyo– (Argentina). Profesora de grado y posgrado, UNCuyo. Investigadora principal de CONICET en las áreas de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas Latinoamericanas. Fue directora de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Coordina la Especialización en Filosofía con niños y jóvenes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo. Autora y compiladora de libros, capítulos de libros y artículos en revista de circulación internacional. Entre sus publicaciones se pueden mencionar: *Filosofía, ética, política y educación*, con Leticia Molina (comps.) (Qellqasqa – Ediciones del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Filosofía en la Escuela –CIIFE–, UNCuyo, 2008); *Eugenio María de Hostos y su época. Categorias sociales y fundamentación filosófica* (La Editorial, Universidad de Puerto Rico, 2007); *Razón práctica y discurso social latinoamericano. El “pensamiento fuerte” de Alberdi, Betances, Hostos, Martí y Ugarte* (comp. y coord.) (Biblos, 2000).

Manuel Canales

Sociólogo y doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (España). Profesor de Metodología de la Investigación en la Universidad Estatal de O’Higgins, Chile. Entre sus publicaciones se destacan: *Metodología de*

Investigación Social. Introducción a los Oficios (comp.) (Editorial LOM, 2006); *Experiencias y metodología de la investigación participativa. Conversaciones para el entendimiento*, con J. Durston y F. Miranda (comps.) (Cepal, 2002); *Diseño del sistema sello bicentenario, para la comisión bicentenario* (Comisión bicentenario, Gobierno de Chile, 2004); *Informe Desarrollo Humano en Chile: El poder: ¿para qué y para quién?* (PNUD, 2004).

Silvia Citro

Doctora en Antropología por la Universidad de Buenos Aires –UBA– (Argentina) con formación en danza y música. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesora asociada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Coordina el Equipo de Antropología del Cuerpo y la Performance (<http://www.antropologiadelcuerpo.com>). Algunos de sus libros son: *Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica* (Biblos, 2009); *Cuerpos y corporalidades en las culturas de las Américas* (con Yanina Mennelli y José Bizerril, Biblos, 2015); *La Fiesta del 30 de agosto entre los mocoví de Santa Fe y Lengua, Cultura e historia mocoví en Santa Fe* (con Beatriz Gualdieri, Universidad de Buenos Aires, 2006), en colaboración con miembros de las comunidades indígenas. Ha publicado más de 50 artículos en compilaciones y revistas académicas de diferentes países.

Néstor Cohen

Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (Argentina), magíster en Metodología de la Investigación Científica por la Universidad Nacional de Entre Ríos y doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de

Buenos Aires –UBA–. Profesor titular de Metodología de la Investigación (UBA), investigador y coordinador del Grupo de Estudio en Metodología de la Investigación Social (Gemis), Instituto Gino Germani (UBA). Autor de diferentes publicaciones vinculadas a la problemática discriminatoria y a la reflexión sobre la cuestión metodológica. Entre ellas: *La metodología de la investigación en debate*, con J. Piovani (comps.) (Eudeba-Edulp, 2008); *Perspectivas críticas sobre la cohesión social: desigualdad y tentativas fallidas de integración en América Latina*, con C. Barba (comps.) (CLACSO, 2011).

Roberto Follari

Licenciado y doctor en Psicología por la Universidad Nacional de San Luis (Argentina). Profesor de Epistemología de las Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Cuyo. Profesor de posgrado en diversas universidades de la Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, México y España. Autor de más de 200 artículos y 16 libros sobre filosofía, ciencias sociales y educación. Entre ellos: *Modernidad y Posmodernidad: una óptica desde América Latina* (Aique-Rei-IDEAS, 1990) y *La selva académica: los silenciados laberintos de los intelectuales en la universidad* (Homo Sapiens, 2008).

Carlos Gallegos

Politólogo formado en la Universidad Nacional Autónoma de México y con doctorado en la École de Hautes Études en Sciences Sociales (París, Francia). Profesor titular en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM–. Entre sus publicaciones recientes se destacan: *Reflexiones latinoamericanas sobre metodología de las ciencias sociales, Vol. I.*, junto

a R. Lince Campillo, A. González Sánchez y D. Gutiérrez Rohán (coords.) (UNISON-UNAM-RedMet, 2011); *Lecturas de Metodología de las Ciencias Sociales* (Tomo I), junto a R. Lince Campillo, y D. Gutiérrez Rohán (coords.) (UNAM-UNICACH-RedMet, 2011); *¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar?* (Tomo II), junto a A. Mejía Martínez e Y. Paredes Vilchiz (FCPyS, UNAM, 2016).

Luis Mauricio Phélan Casanova

Sociólogo y especialista en Análisis de Datos por la Universidad Central de Venezuela (UCV), Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona (UB). Profesor titular del Departamento de Métodos de la Escuela de Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Director de la *Línea Población y Sociedad* del doctorado de Ciencias Sociales y del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas de la UCV. Ha sido consultor de UNICEF, UNFPA, PNUD, OMS/OPS. Entre sus publicaciones recientes se destacan: *Exploración de Indicadores para la medición operativa del concepto de Buen Vivir* (PYDLOS y Universidad de Cuenca, 2016). *Estudio exploratorio mediante el uso del procedimiento DEMOD de caracterización de variables nominales* (Notas de Población XLIV(104), 2017; *Potencialidades y Sinergias en América Latina* (Monografía Europa balcánica y los países de la Cuenca del Mar Negro – Mercosur. Escenarios sociopolíticos, culturales e integracionistas: posibilidades y desafíos), con Levy Sary y Jhoner Perdomo (Universidad John Naisbitt y CEISAL, 2016).

Juan Ignacio Piovani

Posdoctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), Doctor en Metodología de las Ciencias Sociales por Sapienza – Università di Roma (Italia) y magíster en Métodos Avanzados de Investigación Social y Estadística por City University London (Reino Unido). Profesor titular de Metodología en la Universidad Nacional de La Plata –UNLP– y en varias carreras de posgrado. Investigador principal del CONICET en el CIMeCS, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), UNLP – CONICET. Director del Doctorado en Ciencias Sociales (UNLP) y del Doctorado binacional en Estudios Sociales Interdisciplinarios (UNLP – Universität Rostock). Coordinador de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RedMet). Ha publicado, entre otros libros, *Manual de Metodología de las Ciencias Sociales*, con A. Marradi y N. Archenti (Siglo XXI, 2018); *Alle origini della statistica moderna* (Angeli, 2006); *La metodología de la investigación en debate*, con N. Cohen (coords.) (Eudeba-Edulp, 2008) y *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social*, con L. Muñoz Terra (coords.) (Biblos-Clacso, 2018).

Ezequiel Potaschner

Licenciado en Sociología y doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Cuyo –UNCuyo– (Argentina). Ha sido becario de CONICET. Docente de Metodología de la Investigación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Ha dictado diferentes cursos y seminarios de metodología y de uso de herramientas informáticas para el análisis de datos. Coordinador y organizador del V ELMeCS. Entre sus publicaciones recientes se destacan: *Los temas de investigación y el contexto socio-histórico:*

una forma de profundizar la mirada en el modo en que se construye conocimiento científico (coautor) (Memorias de las I Jornadas de Sociología. FCPyS-UNCuyo, 2016); “Conduciendo almas; buscando caminos. Los “nuevos” creyentes frente al poder pastoral y la biopolítica”, en Assalone, E. y Bedin, P. (comp.), *Bios y Sociedad I*. (Universidad Nacional de Mar del Plata, 2012); coautor de *Atlas de las creencias religiosas en Argentina* (dirigido por F. Mallimaci) (Biblos, 2013).

Azucena Beatriz Reyes Suárez

Licenciada en Sociología por la Universidad del Salvador (Argentina). Docente investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo –UNCuyo–. Ha sido profesora titular de Metodología de las Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNCuyo) y Profesora en posgrados de diferentes universidades. Directora de numerosos proyectos de investigación. Fue vicedecana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y Directora del Centro de Investigaciones Científicas (UNCuyo). Coordinadora y organizadora del V ELMcCS. Entre sus publicaciones se destacan: *La pobreza más de cerca* (EDIUNC, 1993); *La enseñanza de la metodología en clave emancipatoria*, MILLCAYAC, *Anuario de la FCPyS*, 2011; *La elaboración de proyectos de investigación en la práctica pedagógica de la enseñanza de la metodología. Reflexiones a partir de una experiencia* (II ELMcCS, Universidad de Sonora, 2011); *Los temas de investigación y el contexto sociohistórico: una forma de profundizar la mirada en el modo en que se construye conocimiento científico* (Memorias de las I Jornadas de Sociología, FCPyS-UNCuyo, 2016); coautora de *Atlas de las creencias religiosas en Argentina* (dirigido por F. Mallimaci) (Biblos, 2013).

Luis Diego Salas Ocampo

Bachiller en Sociología por la Universidad de Costa Rica, licenciado en Administración y Gerencia de Empresa y magíster en Administración de Negocios por la Universidad Castro Carazo (UMCA), magíster en Entornos Virtuales de Aprendizaje por la Universidad de Panamá. Académico-investigador de Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (Costa Rica). Coordinador del Programa de Innovación metodológica, participación estudiantil y gestión del conocimiento. Algunas de sus publicaciones son: *Exploración de la investigación tecnológica promovida por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en Costa Rica durante los años 2000- 2008* (Segundo Congreso Iberoamericano de Información y Sociedad del Conocimiento), Universidad Nacional de Costa Rica – Universidad de Granada España, 2008; *El papel de la investigación en Ciencia Social en la Universidad Nacional de Costa Rica para el desarrollo de innovación* (Tercera Semana de las Ciencias Sociales), Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2007; *La construcción de intelligentsia en la enseñanza de ciencias sociales mediante formas innovadoras y sus implicaciones en el desarrollo nacional* (Segunda semana de las Ciencias Sociales), Universidad Nacional, Costa Rica, 2006.

Ruth Sautu

Licenciada en Economía por la Universidad de Buenos Aires –UBA– (Argentina). Ph. d. (Economics) Sociology, The London School of Economics and Political Science (Reino Unido). Profesora emérita y titular de Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Miembro de Número de la Academia Nacional de Educación. Algunos de sus libros

son: *Todo es Teoría: Objetivos y Métodos de Investigación* (2003); *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías* (2011); *Economía, clases sociales y estilos de vida* (2016); *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología* (2005); *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas* (2007). Coordinadora de la serie *Cuadernos de Métodos y Técnicas de la investigación social ¿Cómo se hace?*

María Teresa Sirvent

Doctora (Ph. D.), master of Arts y master of Philosophy por Columbia University (EE. UU.). Licenciada y profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires –UBA– (Argentina). Profesora consulta titular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Publicaciones recientes: *Investigación acción participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*, Colección Proyecto Páramo Andino, Quito-Ecuador, 2012 y *Metodología de la investigación social y educativa: diferentes caminos de producción de conocimiento* (manuscrito en vía de revisión), ambos escritos conjuntamente con Luis Rigal; *Educación de adultos: investigación y participación, desafíos y contradicciones* (2a ed., Miño y Dávila, 2008).

Willy Soto Acosta

Sociólogo y politólogo. Doctor por la Université d'Aix-Marseille (Francia). Catedrático de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (Costa Rica)

y profesor del Doctorado en Estudios Latinoamericanos de la misma universidad. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO “Subjetivaciones, ciudadanía crítica y transformaciones sociales” y de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Entre sus publicaciones recientes se destacan las siguientes: *Política Internacional e Integración Regional Comparada* (ed.) (FLACSO-Universidad Nacional, Costa Rica, 2014); *Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales: nuevas perspectivas desde América Latina* (ed.) (Universidad Nacional, Costa Rica-CLACSO, 2015) y *Repensar las fronteras, la integración regional y el territorio* (ed.) (Universidad Nacional, Costa Rica-CLACSO, 2017).


Gloria Clemencia Valencia González

Doctora en Educación y Política Educativa por la Universidad de Salamanca (España) y magíster en Desarrollo Educativo y Social por la Universidad Pedagógica Nacional (Colombia). Docente del Doctorado en Educación de la Universidad Católica de Manizales (Colombia). Entre sus publicaciones recientes se destacan: *Educación superior. Horizontes y Valoraciones. Relación Pei Ecaes*, con Díaz Villa, Muñoz, Urrea y Vivas (Editorial Bonaventuriana, 2006) y *Las especializaciones, conceptualización, diagnóstico y lineamientos de política* (ed. Icfes, 2002).

Irene Vasilachis De Gialdino

Doctora en Derecho, Socióloga y especialista en análisis del discurso. Docente de posgrado en distintas universidades de su país y del exterior. Investigadora principal del CONICET (Argentina) en el CEIL. Directora del Proyecto Institucional (CEIL-CONICET) “Estrategias de producción y reproducción social de las familias en Argentina: trabajo,

educación, religión y salud en contextos sociales y territoriales heterogéneos” (2017-2022). Entre sus publicaciones se encuentran: *Métodos Cualitativos. Los problemas teórico-epistemológicos* (CEAL, 1992); *Estrategias de Investigación Cualitativa* (coord.) (Gedisa, 2006); *Discurso científico, político, jurídico y de resistencia. Análisis lingüístico e investigación cualitativa* (Gedisa, 2013); *La construcción discursiva de la identidad y el modelo de sociedad en el discurso político de M. Macri* (*Discurso & Sociedad* 10(3), 2016); “Investigación Cualitativa: epistemologías, validez, escritura, poética, ética” en N. K. Denzin e Y. Lincoln, *Manual de Investigación Cualitativa Vol. V* (Gedisa, 2017).



Este libro recoge reflexiones compartidas durante el V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS), que se realizó en noviembre de 2016 en Mendoza, Argentina, y que fue organizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo y la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RedMet).

El volumen constituye una invitación a repensar colectivamente los dilemas e interrogantes del proceso de producción de conocimiento frente a las actuales condiciones sociales, culturales y políticas de nuestra América. Se compone de doce artículos organizados en seis módulos que se corresponden con los bloques temáticos abordados en las conferencias, paneles y el taller del Encuentro, y que se orientaron a la discusión de diferentes perspectivas teóricas, metodológicas y epistemológicas, así como a la reflexión en torno del sistema científico en el contexto latinoamericano, la enseñanza de la metodología, las prácticas de investigación social y las herramientas utilizadas en la producción de conocimiento.